Encuentro 25
El Espíritu Santo lleva a plenitud el Reino de Dios

SENTIR TU ESPÍRITU

Señor, sigo siendo el mismo,
pero cuando siento tu Espíritu dentro
no soy yo quien vive;
eres Tú el que vive en mí.

Me lleno de ilusión por la vida,
me gusta ver sonreír a todos, me apetece
animar y alabar a los demás,
me preocupa más la situación de los que sufren,
me alegro cuando algo mejora,
me siento completamente libre,
no me rindo ante nada
y hasta duermo mejor.

Desde luego,
tu Espíritu es una inyección de vida.
Gracias, Señor.